

Semanario del Nuevo Reyno de Granada.

Santafé 20 de Marzo de 1808.

Continuacion del numero anterior.

La pieza para la enseñanza de los niños debe ser grande y muy clara, en la que tendrá tambien el Director su asiento para que de una ojeada vea lo que cada uno hace y nada se le oculte, sin necesidad de valerse del cuidado de otros. Correspondiente á esta pieza, tendrá la casa aquellas que proporcione á los niños el esparcimiento en los dias que se señalarán, como patio y huerta de regular capacidad. Si fuere baxa y estubiese sobre la calle la sala grande, se cuidará de que, ni los niños puedan asomarse facilmente á las ventanas, ni que los que pasen por la calle la registren.

Todo debe respirar allí el asèo y el buen orden, por que ès una parte principal de la educacion de los niños el enseñarles la propiedad en todas las cosas, para formarles el buen gusto y acostumbrarlos á la decencia: Dios ès Orden; y el hombre en sociedad debe imitarle en lo moral y en lo físico; y así el Director de una escuela enseñará á sus niños, no solo aquellas máximas que se dirigen á las buenas acciones, sino tambien aquellas que tienen por objeto el asèo, la limpieza, la proporcion y el buen gusto. Por esto convendrá que en la pieza grande de enseñanza, haya adornos de pinturas escogidas; esto ès, historias que instruyan y enseñen

como los pasages mas notables de la vida de Jesu-christo en el tiempo de su predicacion: ya aquel en que rodeado de gentes, y en actitud propia decia: *Sinite parvulos venire ad me.* (*) dexad que se acerquen á mi los niños; ó ya aquellos en que manifestaba á los hombres su amor, su ardiente caridad sobre sus males y trabajos, y les explicaba el grande cuidado que tenia su Padre para proveerles del susténto y del vestido.

Tambien se colocarán en tablas bien pintadas y con hermosas letras, algunas inscripciones sacadas del Evangelio para que se acostumbren á leerlas los niños como aquellas: *Amaos los unos á los otros. Venid á mi vosotros que estais cansados, que yo os aliviare.* Yguualmente convendrá inscribir algunas máximas morales, como: *La virtud consiste en preferir el bien público al nuestro. Para ser virtuoso, es necesario resistir á sus inclinaciones, á sus deseos, á sus gustos, y combatir sin cesar contra uno propio.* No convendrá menos representar á los niños en pinturas algunos actos de la justicia divina, para hacerles comprehender que Dios, al mismo tiempo que está lleno de misericordia para los que le imploran, tambien lo está de justicia para los que no dan frutos de buenas obras; pero no se les pondrán á la vista aquellos que causan terror y espanto, como el Juicio, el Infierno, ni otros semejantes, sinò como aquel quando J. C. maldixo la Higuera, que no llevaba fruto, ó aquel en que armado con el azote arrojaba del Atrio

(*) S. Marc. cap. 10. v. 14.

del Templo á los tratantes que le profanaban; teniendo cuidado el Director de explicar á los niños el sentido genuino de todas estas cosas.

Nombramiento de los Directores.

Aunque pertenece á la autoridad suprema del Gobierno el derecho de nombrar los Directores de las escuelas, y deberá verificarse así; las muchas y graves atenciones de que comúnmente está rodeado, piden de justicia que haya un cuerpo intermedio por cuyo conducto lleguen á su conocimiento, todas aquellas noticias que han de preceder al nombramiento para que sea acertado y fundado en toda justicia. Ningun cuerpo mas á propósito para llenar tan delicadas funciones, como el del Ilustre Cabildo civil de ésta Capital, tanto para las escuelas que se funden en ella, como para las de aquellos pueblos del Reyno que no dependan de las cabezas de Provincia donde hay Cabildos completos. Por sus Constituciones estos Cuerpos se componen de vecinos ilustrados, patriotas y llenos del mayor zelo por el bien público: esentos por las leyes de conexiones y parentescos entre sí: por consiguiente imparciales para los exámenes y propuestas que deberán preceder al nombramiento.

El método para desempeñar estas funciones será el más sencillo y ordenado por las leyes en otros semejantes establecimientos. Llegado el caso de hacerse el de alguna escuela, ó que haya vacante, previo el permiso del Superior Gobierno, se fixarán Carteles en nom-

bre del Ilustre Cabildo, convocando á los pretendientes que quieran oponerse: se señalará el término dentro del qual se han de presentar: se explicarán las circunstancias que han de concurrir en los candidatos, y materias de que deben estar impuestos á las quales debe reducirse el exámen: últimamente se les advertirá de los documentos con que han de legitimar sus personas, y justificar su conducta pública en los lugares donde han residido.

Como tambien seria embarazoso para los Cabildos el hacer por sí mismos los exámenes sobre las tres primeras materias de que deben estar bien instruidos los pretendientes, podrá nombrar el Cabildo tres sugeros de la Ciudad conocidos por su providad y talentos que concurrirán á presenciar y executar por sí el exámen de leer, escribir y contar, y darán por escrito el juicio que hagan de la aptitud de cada opositor; y fundado sobre estos dictámenes formará el Cabildo pleno su propuesta al Superior Gobierno, guardando la imparcialidad que pide la justicia y la importancia del acierto. Pero como además del exámen de aquellas tres materias, debe hacerse de la quarta y mas principal, qual ès la de la Religion, sus dogmas, preceptos y prácticas, por principios claros y bien entendidos, esta parte será encargada y executada á presencia del Cabildo por uno de los Señores Ecclesiasticos á quien se cometerá; el qual hará sus preguntas sobre los principales puntos de nuestra Santa Religion, ceñidas á lo

historico, moral y misterioso de ella, sin comprometer al examinando con cuestiones theológicas, metafísicas, ni controvertibles, que ni deba saberlas ni corresponderán á la enseñanza de unos niños. Este método se observará interin que no haya tres Directores de escuelas ya en exereicio y aprobados; por que habiendolos, ellos serán examinadores-natos, y los unicos de quienes se valdrá el Cabildo para estas funciones en todas las materias.

Concluidos los exámenes, hecha la propuesta al Gobierno y nombrado el Director que se considere mas benemérito, se le extenderá á este su correspondiente titulo en toda forma baxo la qualidad de gratuito y lo presentará el interesado al Cabildo, para que tomada la razon, se le pague al Director la renta que tenga asignada la escuela. En aquel Diploma se deberán conferir á los Directores todas las honrras y distinciones que corresponden al importante encargo que vá á desempeñar; y no debe parecer exágerado el que se les confieran iguales que á la clase de los Cathedráticos de Universidad ó Colegio, pues no son menos honrras sus ocupaciones, ni á menos importantes al Estado y servicio del Soberano.

Este será un medio para que honrando la profesion, se presenten á obsterla los sugetos de mas providad, de mejores talentos, y de una representacion tal en el Público, que vengan á ser respetadas las escuelas y no se desdeñen de enviar á ellas sus hijos, los Padres de la más alta consideracion. ¡Oh! quiera la Providencia

que vengan à ser las de Santafe, el principio de aquellas reuniones en que se engendra la fraternidad christiana, la tierna y perpetua amistad, (única que puede consolar al hombre en sus adversidades) y que lá Patria coja el fruto precioso de ver en su seno unos ciudadanos, y unos hijos dignos de los mejores siglos!

Obligaciones de los Directores y métodos para la enseñanza.

Esta és la parte que por su naturaleza pide en este plan una explicacion más prolixa, clara y metodica; así como en su práctica, és la más importante y difícil de desempeñar los Directores de la escuela. Yo quisiera por tanto para llenar la que me toca, estar penetrado de los sentimientos filosóficos más profundos y de los conocimientos mas exáctos del corazon humano, para no omitir ninguno de aquellos puntos mas esenciales, y expresarlos con tal uncion y energia que se grabasen en los corazones de los Directores, y resultase el mas bien ordenado movimiento á toda la máquina. Mi buen deseo suplirá lo que falte, y la indulgencia del público sensato.

La primera disposicion del Director en su escuela será la de formar un libro en que vaya sentando los nombres de los niños que presenten sus Padres, parientes ó tutores, que sean vecinos del barrio en que esté fundada la escuela, como los únicos que tendran derecho á ser admitidos, si fuere esta la voluntad de los fundadores, y como lo pide el buen orden para que no esten unas mas recargadas que otras de niños: la partida expresará el dia, la edad, patria, padres, y estado de enseñanza que tienen,

Despues formará otras tantas listas como clases en que estarán divididos; que para el debido orden y más facilidad todo serán quatro: la *de ler*, la *de escribir*, y *elementos de cuentas*; y ultimamente la *de contar y doctrina por principios*.

La division de estas clases será bien sensible, y discretamente dispuestas en asientos de gradas y numerados para que cada niño sepa donde debe sentarse siempre, como que la graduacion de asientos es la unica que denotará la antigüedad y adelantamiento de cada uno.

Asi como queda abolida toda distincion de empleo, cargo, dignidad, ó qualquiera otra que denote superioridad de un niño sobre otro; asi tambien se prohíbe que la escuela se divida en *Bandas* ó *Bandos*: alli todo debe respirar igualdad, y fraternidad: no se conocerá otra autoridad que la del Director para mandar y corregir; y lejos de dividir la escuela en contrarios unos de otros, la estrechará más á la unidad, nombrando á cada niño un Compañero de escuela y reuniendolos en público baxo de los signos de la amistad. La discrecion del Director hará estas uniones, cuidando que sean de distintas clases, edades, genios, aplicacion y talento: al pequeño con el grande, al inquieto con el juicioso, al rudo con el hábil, al perezoso con el aplicado.

Los efectos de estos enlaces, serán como los que se ven en la guerra, entre los que se llaman *Compañeros de armas*: se estiman, se sirven, se buscan, se defienden, se enardecen en la batalla, se exponen á los peligros, y si es necesario, dá el uno la vida por salvar la de su compañe-

ro. Asi los *compañeros de escuela*, se auxiliarán mutuamente dentro de ella, en sus repasos y lecciones: en la calle serán unos amigos, que se acompañarán hasta sus casas, se buscarán para el paseo, se aconsejarán; y ultimamente el niño pudiente si le tocó un compañero pobre, lo socorrerà, con anuencia de sus padres, con los libros, papel, ó alguna otra cosa que necesite. ¡Qué de amistades tiernas, sinceras, y útiles nõ resultarán de estos pequeños enlaces que dictó la casualidad y confirmó despues la naturaleza!

Uno de los cuidados del Director será el de recibir y despedir á sus niños con semblante risueño y palabras tan cariñosas que les inspire, no solo confianza, sino que llegue hasta persuadirlos que los ama á todos tiernamente como si fueran sus propios hijos; ¡que amable y gustosa no se les hará la concurrencia diaria á sus escuelas, sabiendo que son recibidos allí con agrado, y que no han de ver ni oír jamas llorar por castigos á sus compañeros y amigos! Yo no dudo que quantos lean este punto, si cursaron las escuelas actuales, dexen de acordarse al instante de su pequeña edad, y de lo que pasaba y sentian en sus corazones quando llegaban los momentos de ir ó salir de la escuela: ¡que contraste de tristeza y alegría! pues no debe buscarse la causa de este encontrado efecto, sino en el desagrado con que por lo común son recibidos, el severo semblante que ven siempre en el Maestro, y los frequentes castigos que experimentan y ven executar en los otros por faltas tan fáciles de cometer, como naturales á sus inclinaciones y cortos alcances.

Se continuará en el núm. siguiente. Con lic. del Sup. Gob.

prin
niño
güen
mov
ó cas
incap
los a
ó inl
bre
el ri
se h
horr
ò de
bre
un
por
adel
ced
la
con
la e
que